



Año 6. — No. 56. — Tomo 6.
JUNIO DE 1943.

Ha Llegado la Hora de Realizar

El anhelado **Primer Congreso Catequístico Nacional** se ha cerrado con una bella corona de hermosas conclusiones. El Congreso ha cumplido su misión. Ahora toca a cada uno de los congresistas su partecita de labor eficaz: **realizar**. . . De bellos propósitos, nunca realizados, está lleno el mundo.

Una circunstancia feliz nos infunde un moderado optimismo. Rara vez se habrán sumado circunstancias más favorables para considerar viables unas conclusiones congresiles. Casi todas ellas son fruta madurada en dos años de lenta y amorosa preparación por los congresos y semanas de estudios celebrados en toda la República. Se caían de maduras. . . y se han recogido en las fecundas sesiones de estudio del Primer Congreso Catequístico Nacional.

Todavía han sido objeto de un estudio particular por parte del Episcopado patrio, reunido en Caracas. Se han unificado aspiraciones similares expresadas en las tres secciones en que se dividieron los asambleístas y se ha logrado una expresión más concisa y jurídica de las fórmulas empleadas en los votos. Se ha elaborado, pues, un instrumento, en muchos aspectos casi perfecto.

Pero vale poco la perfección de la letra y la sinceridad del anhelo si en la hora de esfuerzo quedan solos los pocos hombres de buena voluntad, si en la hora del sacrificio resisten en la brecha los pocos valientes de todas las contiendas.

El Congreso comienza ahora —dijo sabiamente un Prelado al clausurarse la última Asamblea General. La suma de nuestros esfuerzos individuales lo hará bueno, tal vez magnífico y definitivo para la renovación espiritual de Venezuela.

De bellos propósitos estériles está lleno el mundo.

Desmintamos a los pesimistas.

Ha llegado la hora de **hacer**, de **realizar**.

